



Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos  
7 - 13 de Febrero de 2005 • Año 8 • Nº 142 • www.revolucionobrera.4t.com • e-mail: red\_com\_mlm@yahoo.com • Colombia • \$ 500

# Nepal



## EDITORIAL

### *A propósito de dos guerras*

En Colombia, el reaccionario régimen de Uribe ejerce la dictadura de la burguesía, en representación directa del Estado burgués y defensa fiel de los intereses y privilegios de clase de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo. Es un régimen, que por su ligazón con los sectores más reaccionarios de las clases parásitas, ha generalizado el método del terrorismo de Estado y el tratamiento policiaco y gansteril a todos los problemas sociales. De ahí que bajo el régimen de Uribe, todas las contradicciones de clase se han agudizado, y en particular, se ha radicalizado la pequeña burguesía, una de cuyas expresiones políticas y militares, son las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Farc. Pero, la guerra de las Farc ¿sirve realmente a la emancipación de la clase obrera? ¿Se parece en algo a la guerra popular en Nepal, que también enfrenta una tiranía, aunque en la forma de una monarquía feudal? En los últimos meses, las noticias han hecho menciones a estas guerras, tales como las siguientes:

"Por lo menos siete militares y un civil murieron ayer en el Putumayo, al ser atacado un convoy. Tres soldados y un suboficial resultaron heridos. La acción rebelde tiene lugar un día después de que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) atacaron un puesto naval, dejando 15 infantes de marina muertos y 25 heridos, en una de las ofensivas más sangrientas desde que Uribe está en el poder y ha implantado su política de seguridad democrática." El Tiempo, febrero 3 de 2005

"Al aproximarse otro aniversario de la Guerra Popular, sacudió a Nepal una arrolladora ola de acciones militares a partir de mediados de noviembre. Se libraron más de una docena de fuertes combates en el primer mes de lo que el Partido Comunista de Nepal (Maoísta)

**¡Viva el 9  
Aniversario  
de la  
Guerra  
Popular!**

[Pasa página 2]

[Viene página1]

# EDITORIAL

## A propósito de dos guerras

[PCN (M)] ha declarado la primera fase de la ofensiva estratégica. Las acciones son un poco diferentes a las anteriores, pues se centraron en las carreteras, cuarteles de distrito de gobierno y ciudades." Corresponsal de Un Mundo Que Ganar, Nepal 3 de enero de 2005.

Es entonces de máxima importancia para el proletariado, examinar el carácter y significación de estas confrontaciones. Ambas guerras, la de las Farc (fundadas hace 40 años) y la del Ejército Popular de Liberación de Nepal (fundado en septiembre del 2001), por su apariencia, nos muestran una similitud: "guerras revolucionarias contra gobiernos reaccionarios". Pero la apariencia es el aspecto superficial que de la realidad, conocen los sentidos. Es necesario atravesarla, mediante la abstracción para ir hasta los aspectos profundos del fenómeno, y es ahí, donde encontramos que la guerra de las Farc y la Guerra Popular en Nepal, son opuestas y completamente diferentes.

Toda guerra es la continuación de la lucha política por otros medios; no es un fin en sí misma, sino un medio para alcanzar objetivos políticos, de los cuales, el objetivo por excelencia es el poder del Estado. Y es aquí en la relación con el poder del Estado, donde encontramos la primera gran diferencia entre estas guerras. La guerra de las Farc no se propone la destrucción del Estado burgués, porque su programa sólo busca el poder para reorganizar el Estado actual, es decir, para continuar ejerciendo la dictadura de la burguesía sobre el pueblo, pero a nombre de las Farc. La guerra popular en Nepal en cambio, sí se propone destruir hasta los cimientos del Estado actual, para instaurar el poder de los obreros y campesinos, como una forma de la dictadura del proletariado, el Estado en Nepal es una monarquía feudal absoluta, y de la cual las superficiales reformas parlamentarias que habían introducido las clases reaccionarias en contubernio con los partidos oportunistas y de la pequeña burguesía, fueron sepultadas esta semana por el rey ante el avance incontenible de la Guerra Popular.

En la relación con las clases y su lucha, salta la segunda gran diferencia. La guerra de las Farc, es la lucha armada de la capa superior de la pequeña burguesía en torno a la parte que de la plusvalía va al bolsillo de burgueses y terratenientes en la forma de renta extraordinaria de la tierra; una lucha interburguesa que presupone mantener intacto el régimen de superexplotación asalariada del proletariado; es por tanto una guerra antiproletaria que favorece el reinado de la burguesía. La guerra popular en Nepal realiza la revolución democrática popular en un país semifeudal y semicolonial, por lo cual, "su objetivo inmediato no es el capitalismo y la burguesía, sino los terratenientes, imperialistas extranjeros y los sectores de capitalistas (burguesía compradora burocrática) ligados a la reacción extranjera e interna." (Revista UMQG No. 30), su rumbo y perspectiva, es el socialismo y el comunismo; es una guerra dirigida por el proletariado a través del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), que prepara el terreno para proceder a la liquidación total de la explotación asalariada mediante la revolución socialista, y en este sentido, es una guerra al servicio de la revolución proletaria mundial.

La guerra de las Farc, por su contenido político y sus intereses económicos, es una guerra burguesa librada por unos cuantos grupos de guerrilleros errantes contra las fuerzas militares y paramilitares del Estado, confrontación que durante los últimos 15 años se transformó en una guerra contra el pueblo. La Guerra Popular en Nepal es todo lo contrario: una guerra del pueblo, en la cual participan y combaten las masas, la apoyan y la necesitan las masas porque es la vía segura a su emancipación definitiva del yugo opresor y explotador que por siglos les han impuesto sus enemigos de clase. La guerra de las Farc, pese a ser la forma superior de la lucha política y a la apariencia revolucionaria de sus ataques contra las fuerzas del Estado, por su carácter de clase burgués, tiene una esencia reaccionaria: fortalecer el Estado de dictadura de la burguesía, y perpetuar el sistema de la esclavitud asalariada. Su consigna es la ganancia al mando, por lo cual, las zonas que logran controlar militarmente, se convierten en bases para la industria de los narcóticos, y en campos de explotación asalariada. En tales zonas no son las masas sino los jefes guerrilleros quienes ejercen el poder; destruyen instalaciones materiales del Estado burgués, pero lo conservan como órgano del poder reaccionario y lo utilizan contra las propias masas, quienes lejos de encontrar bienestar, también han sido masacradas con el mismo argumento y la excesiva残酷 de sus enemigos, también han sido expropiadas y desplazadas con la misma política de arrasar todo que les aplican sus enemigos, también han sido confinadas y explotadas con el mismo interés de ganancia capitalista que motiva a sus enemigos.

En cambio la apariencia revolucionaria de la guerra popular en Nepal, sí se corresponde con su esencia revolucionaria, porque es la guerra de las masas trabajadoras quienes han establecido bases de apoyo en las zonas liberadas, donde una vez destruidas las fuerzas e instituciones del viejo Estado, las masas toman el control y ejercen el poder en los Comités Populares, realizando inmensas transformaciones económicas y sociales en provecho directo e inmediato de la gente sencilla del pueblo. La guerra popular en Nepal es la más importante avanzada actual del proletariado internacional, y su entrada en la primera fase de ofensiva estratégica es ya la aproximación a la victoria total de la Revolución de Nueva Democracia en todo el país. La guerra popular en Nepal es estímulo y ejemplo poderoso para los pueblos del mundo, y particularmente sirve de emulación a los explotados y oprimidos de Colombia para continuar avanzando en la construcción del Partido y en la dirección de la Revolución Socialista.

La guerra de las Farc sólo ha servido para que todo siga igual; no hace parte sino que se opone y choca con la revolución del proletariado. La guerra popular en Nepal está cambiando radicalmente el sistema y transformando la sociedad nepalesa, como parte del avance de la Revolución Proletaria Mundial. Con orgullo internacionalista exaltamos su gran avance, y nos regocijamos por el arribo a su noveno aniversario.

Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista (mlm)

# Revolución en Nepal

## ¡El Mundo Va a Cambiar de Base!

### Las Mujeres se Liberan de las Cuatro Montañas

Mientras que la sociedad nepalesa ha estado bajo el dominio de tres montañas de opresión -feudalismo, capitalismo burocrático e imperialismo-, las mujeres de Nepal llevan a cuestas una más, el patriarcado, es decir la dominación masculina. Ni que decir de las mujeres hindúes de las "castas inferiores", que han padecido brutalidades indecibles así como un inmenso sufrimiento social.

En la sociedad feudal, las mujeres no tienen derechos de propiedad. Inclusive en las "buenas familias" o familias adineradas de la burguesía, es poco frecuente encontrar títulos de propiedad a nombre de las mujeres. Es obligación de las mujeres aceptar por esposo al hombre que hayan elegido sus padres. Las niñas novia y los matrimonios entre una joven y un hombre mayor son frecuentes, en ambos casos la tradición hindú lo permite y la pobreza los obliga. Las mujeres no pueden divorciarse, pero los hombres pueden tener más de una esposa. Las viudas no pueden volver a casarse, y es su obligación servir a la familia de su esposo como esclavas por el resto de su vida. Los hombres sí pueden volver a casarse si su esposa muere.

Estas prácticas sociales tan irrationales e injustas son cosa del pasado en las bases de apoyo de la revolución. A partir del establecimiento del poder político popular, la propiedad de la tierra es concedida tanto a hombres como a mujeres. Esta práctica ha hecho añicos uno de los principales grilletes que esclavizaba a las mujeres y que las obligaba a llevar una vida de absoluta subordinación y servilismo a los hombres y como consecuencia a toda la sociedad. El inicio de este proceso ha generado entusiasmo y fuerza en muchas mujeres para exigir y ganar respeto social. Este proceso, y la participación de las mujeres en los frentes político y militar, son una de las principales conquistas sociales generadas por la extensa participación de las mujeres en el ejercicio del poder político rojo y su enorme compromiso con la guerra popular.

Día con día crece la participación de las mujeres en el partido, en el Ejército Popular de Liberación y en el nuevo poder político y se eleva a más altos niveles. Gran número de mujeres comienza a organizarse en las fuerzas armadas dirigidas por los maoístas. Armadas con la ideología maoista y fusiles en la mano, desatan su furia contra los odiados explotadores y el Estado reaccionario que protege a los viles enemigos del pueblo. Las mujeres de



Nepal, que desde el comienzo de su existencia sirven de esclavas a los hombres en este sistema patriarcal, que han aguantado incontables ritos reaccionarios feudales, y que han recibido el trato de adornos y objetos del placer sexual del hombre, han comenzado a desafiar esas costumbres y sacudir violentamente esas relaciones sociales. Se están operando esos cambios de manera mucho más rápida en los pocos años que lleva la guerra popular que en las varias décadas de reformas.

En varias ocasiones, las mujeres combatientes se han sorprendido del alcance de su nueva determinación y fuerza para transformar sus condiciones y castigar a sus enemigos en la sociedad. Se guían por la llama roja de la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo-maoísmo (MLM) y aplican la ciencia de la revolución a las duras condiciones de Nepal de hoy. Actualmente se han vuelto más conscientes de sus propios intereses y de los de los enemigos en la sociedad de clases y de castas, y eso es la fuente de su coraje y fuerza, de su amor por el pueblo y de su odio al enemigo.

El valor de las mujeres en el movimiento revolucionario causa gran inspiración, si no asombro. Cuando son capturadas, no temen por sus vidas, aunque las tropas enemigas les apliquen brutales torturas, las violen tumultuariamente y les arranquen los ojos antes de empaparlas de gasolina y quemarlas vivas. El compromiso de muchas mujeres con el gran proceso de la revolución estremece fuertemente a todo el país. Por ejemplo, una señora de 50 años de la región occidental decidió vengar la muerte de su esposo, asesinado por el ejército reaccionario durante el estado de emergencia tras haber tenido que vivir en la clandestinidad varios años. Con una férrea determinación, se incorporó al partido y al ejército popular, lo que asustó a las tropas enemigas e inspiró a muchas personas a unirse a la revolución. Se extendió la noticia incluso a sectores de las clases medias, quienes manifestaron que las acciones militares contra la guerra popular no solucionarían el conflicto político-social. Y, el país se electrizó por la fuga de 5 presas maoístas que cavaron un túnel para escapar.



El levantamiento de las mujeres significa el levantamiento de la mitad del pueblo. Los reaccionarios jamás aceptarán que la mujer es una fuerza que puede hacer época; no pueden sino tratarlas como seres débiles. Como las mujeres revolucionarias del mundo, las mujeres rebeldes de Nepal están demostrando que pueden hacer historia conquistando el poder político y transformando las relaciones sociales sobre nuevas bases.

# Nepal ¡Viva el 9 Aniversario

El 13 de febrero de 1996, se inició la Guerra Popular en Nepal. Hoy, 9 años después las masas explotadas y oprimidas del mundo ven con buenos ojos y con mucha esperanza el surgimiento de un mundo nuevo, construido por los obreros y los campesinos, en las grandes alturas de los montes más altos del mundo: los imponentes montes Himalayas.

Al terminar el año 2004, el 80 por ciento del territorio de Nepal se encontraba bajo el poder de las masas obreras y campesinas que han construido paso a paso un nuevo tipo de Estado que florece sobre las ruinas del viejo y podrido Estado monárquico. Han sido grandes los sacrificios del pueblo pero hoy se ven recompensados ante el inminente triunfo de la Guerra Popular en todo el país. Se ha iniciado lo que el Partido Comunista de Nepal (maoísta) un integrante del Movimiento Revolucionario Internacionalista, ha llamado, la Primera Fase de la Ofensiva Estratégica que culminará con la derrota definitiva del régimen monárquico en todo el país y en la instauración de una República de Obreros y Campesinos cuya meta es la construcción del socialismo, primera etapa del comunismo.

La realidad en Nepal muestra a un gobierno debilitado por el avance vertiginoso de la Guerra Popular; la revolución se ha desarrollado a pasos agigantados sobre todo, después de la masacre en el palacio real, en junio de 2001, donde murieron el rey Birendra y casi toda su familia, a manos de su propio hermano Gyanendra, quien fue reconocido como sucesor, como nuevo rey, por las clases reaccionarias y los imperialistas.

Desde entonces, el desarrollo de la guerra, que se encontraba en la etapa del equilibrio estratégico, se caracterizó por encarnizados combates de las fuerzas revolucionarias con las reaccionarias fuerzas armadas encabezadas por el Ejército Real Nepales (ERN) que hasta la subida de Gyanendra se había mantenido apenas como asesor de la policía militar; este período se entremezcló con llamados a mesas de negociaciones, que en varias ocasiones reunieron a representantes del Partido Comunista de Nepal (maoísta) con miembros del gobierno. Todas ellas fracasadas, pues los comunistas nunca renunciaron a exigir los cambios de fondo que condujeran a hacer avanzar la revolución; ante lo cual el gobierno monárquico sólo trató de aprovechar las conversaciones para emprenderla contra las masas y los revolucionarios, hundiéndose aún más en el desprecio y aumentando el odio y la rebeldía de las masas. Los años 2003 y 2004, fueron de permanente lucha en todos los terrenos:

En lo militar, prácticamente a diario se presentaron combates de distintas magnitudes, resultando a la postre un gran desarrollo de la capacidad de acción del Ejército Popular de Liberación y las masas, y una contundente derrota de las fuerzas reaccionarias, asesoradas por los imperialistas, principalmente yanquis, que sobre todo en el 2004 incrementaron en

millones de dólares el apoyo en armas y formación técnica a los soldados del Ejército Real. En lo político y económico, el Nuevo Poder abarcó la mayoría del territorio, las bases de apoyo crecieron como nunca, los Comités Populares se nutrieron de masas y de muchas experiencias en las funciones administrativas del Estado; la participación de las masas en la vida política creció y el pueblo avanzó en la adopción de la política del Partido Comunista de Nepal (maoísta) en el desarrollo de la guerra y en la construcción del nuevo poder. Así mismo la Nueva Economía se abre paso con la expropiación de los terratenientes, la distribución de la tierra para quien la trabaja y la adopción de formas de producción y de intercambio que permiten autoabastecimiento de las masas.

En lo ideológico, el Partido ha desarrollado un intenso trabajo por fortalecer y ahondar en el conocimiento y estudio permanente de la ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo; en el conocimiento continuo de la realidad cambiante; participando en las polémicas del movimiento comunista internacional y, contribuyendo en el análisis de su propia experiencia para hacerla parte del arsenal teórico de los comunistas revolucionarios. Esto ha servido también para transformar el pensamiento de las masas y liberarlas de las viejas ataduras feudales reaccionarias que, sobre todo, esclavizaban a las mujeres; de la misma forma se extendió y profundizado una nueva cultura que sirve a las masas para su liberación espiritual y las arma para combatir a sus centenarios enemigos.



# de la Guerra Popular!

## Se Inicia la Ofensiva Estratégica

El año 2004 finalizó con el inicio de la Ofensiva Estratégica, una fuerte intensificación de la guerra popular. El Ejército Popular de Liberación redobló los ataques desde mediados del mes de noviembre dando así cumplimiento a la orientación del Partido Comunista de Nepal (maoísta) de iniciar la Primera Fase de la ofensiva estratégica; las acciones se centraron en las carreteras, cuarteles de distrito del gobierno y ciudades; por primera vez las fuerzas revolucionarias incursionaron con un ataque de grandes magnitudes, en la capital, Katmandú, el 18 de diciembre de 2004; mientras el pueblo está lleno de regocijo al ver aproximarse la victoria, las fuerzas de la reacción tiemblan de miedo y sus ataques contra el pueblo se vuelven más atroces.

Las últimas noticias dan cuenta de un gobierno en Nepal fracturado, que toma medidas desesperadas para frenar el empuje de la Guerra Popular. El pasado martes 2 de febrero el rey Gyanendra disolvió el parlamento, destituyó al primer ministro y asumió él personalmente todo el poder; de inmediato nombró un gabinete formado por reaccionarios de su misma pelambre con el anuncio de "restaurar la paz y la democracia efectivas en el país dentro de los próximos tres años". Tomó medidas de choque como la eliminación de todo derecho constitucional, la eliminación de la libertad de prensa, la detención inmediata (primeros 2 días) de más de 1500 personas por sospecha de ser parte o amigos de los comunistas, corte inmediato de las comunicaciones internacionales, de los teléfonos, del internet, sometiendo a Nepal a un aislamiento del resto del mundo. El régimen de Gyanendra tambalea. Sus feroces ataques son los de una fiera herida de muerte a la cual la Guerra Popular sepultará. Tal es la perspectiva para el pueblo.

El triunfo de la Guerra Popular es inevitable, sin embargo las masas populares y todos los revolucionarios del mundo deben mirar a los Himalayas; primero, porque el régimen de Gyanendra, fiera al fin y al cabo, herida, pero no muerta aún, cuenta con el respaldo de la reacción mundial y por tanto lanzará nuevos ataques tratando de aplastar la revolución y muy posiblemente con la intervención militar abierta de los imperialistas norteamericanos y británicos; segundo, para aprender de la experiencia de sus hermanos en Nepal y aligerar los preparativos de la Guerra Popular en todos los rincones de la tierra; en Colombia, como en la mayoría de los países, tales preparativos empiezan con la construcción del dispositivo estratégico principal: el Partido Comunista Revolucionario, como parte de Movimiento Revolucionario Internacionalista.

*Revolución Obrera* llama a los obreros conscientes, a los intelectuales revolucionarios, a la clase obrera y a las masas populares en general a celebrar el Noveno Aniversario de la Guerra Popular en Nepal, a difundir sus enseñanzas por todos los medios y a realizar actos públicos de demostración y de apoyo a nuestros hermanos que con las armas en la mano construyen el futuro.

**¡Viva el 9 Aniversario  
de la Guerra Popular en Nepal!  
¡Viva el Movimiento Revolucionario  
Internacionalista!**

*"El viejo Estado ya está casi completamente aislado en el campo.*

*Dondequiera que se hayan establecido, los gobiernos revolucionarios están arrancando de raíz la explotación regional y la dominación nacional khash aplicando el programa de autonomía regional y nacional del PCN (M). El líder del Comité Revolucionario del Pueblo del distrito de Solukhumbu, del oriente del país, dijo que todas las instituciones del poder político operan de acuerdo al derecho del autogobierno y que en el siglo 21, nadie regresará a la esclavitud del viejo Estado. Como los oprimidos de Nepal se han levantado para ejercer el poder del pueblo, una cantidad importante de doctores [médicos], ingenieros y otros intelectuales de las ciudades se han trasladado a las zonas liberadas a vivir entre los campesinos pobres y otros sectores de las masas básicas, y están poniendo sus conocimientos y experiencia al servicio de la construcción de la nueva sociedad."*

Revista un Mundo Que Ganar No. 30 / 2004



## Los Paracos Retroceden Ante la Movilización de las Masas

El pasado 31 de enero en San Miguel, Putumayo, las masas obligaron a un grupo de paramilitares a retroceder. En una demostración espontánea de su fuerza, los seis mil habitantes de esta población, se concentraron en la plaza del pueblo e impidieron a las fuerzas reaccionarias el paso por la vía que conduce a la frontera con Ecuador. Ante el coraje de aquel pueblo levantado como un solo hombre, los paramilitares se vieron obligados a liberar un comerciante que tenían secuestrado. Qué pequeña ¡gran demostración! del poder revolucionario de las masas, de por qué ellas son las verdaderas hacedoras de la historia, y por qué frente a ellas cualquier enemigo queda pequeño.

Este hecho destaca la posibilidad de hacer retroceder el terrorismo estatal con la movilización revolucionaria del pueblo, la farsa de las supuestas negociaciones de Uribe con las hordas paramilitares que dirige, y el engaño de Santa Fe de Ralito. Los grupos paramilitares siguen su guerra contra el pueblo, con la anuencia del jefe del Estado. Pero el camino del régimen paramilitar, sus artimañas para proseguir la legalización de sus grupos de muerte y las fechorías que continúan cometiendo, se convierten a su vez en piedras que caen sobre sus propios pies, dividen sus propias fuerzas, exacerbán las contradicciones y atizan el odio del pueblo ayudando a madurar las condiciones para su derrota.

Qué brillante perspectiva para los oprimidos de Colombia, si los auténticos revolucionarios canalizan todo ese gigantesco potencial que dormita en el seno del pueblo y cuyas demostraciones de heroísmo vemos a diario, para ayudarle a levantarse contra el régimen y conquistar sus reivindicaciones más sentidas, acercándolo a la comprensión y posibilidad de sepultar para siempre todo el asqueroso orden de los ricos y de construir la fraternidad de los trabajadores: la República Socialista de Colombia.

## La Lucha de masas en Medellín: los Ataques del Esmad y el Miedo del Régimen

El pasado 31 de enero, los vendedores ambulantes programaron una marcha contra las infames medidas de la administración de los "progresistas" Falsardo el alcalde y su secretario de gobierno Alonso Salazar. Ahora, los vendedores, andan con sus mercancías pegadas al cuerpo, para poder correr, e impedir que sean asaltados y robados por las fuerzas represivas que cual fieras al acecho, patrullan el centro de la ciudad convirtiéndolo en un verdadero campo de batalla.

Eran las 9 a.m. y en el parque San Antonio ya se encontraban cerca de mil vendedores listos para marchar y cientos más, esperaban expectantes en los alrededores, era el anuncio de una manifestación grandísima... los perros del Esmad acechaban... No bien los primeros compañeros trataron de tomarse la avenida Oriental, fueron brutalmente agredidos con gases lacrimógenos y a garrotazo limpio fueron dispersados. La acción fue tan contundente y salvaje que no hubo tiempo para responder. Esa es la respuesta al hambre del pueblo y a su deseo de trabajar, por parte de los farsantes que posan de progresistas y de intérpretes de las aspiraciones de los pobres.

Ese mismo día, los trabajadores de las Empresas públicas afiliados a Sintraemdes, convocaron un mitin en el edificio Aguinaga, para respaldar la negociación de su pliego de peticiones. Allí estaban los perros del Esmad y también le propinaron una golpiza a los obreros. Paradójicamente, los que mandan a los perros del Esmad a reprimir a los obreros son los que le brindan a esos dirigentes sindicales medidas de seguridad y carros para su supuesta protección. Garrote para la base, prebendas para la dirección.

Los obreros conscientes y los luchadores revolucionarios deben tener en cuenta estos hechos por dos razones: la primera, porque la brutalidad con que el régimen está tratando a los trabajadores deja ver el miedo que le tiene al levantamiento de las masas. Falsardo, como todos los gobernantes, teme que la beligerancia y el fuego de la lucha del pueblo, arda tanto, que le chamusque hasta los huesos y por eso trata de apagarlo por la fuerza aumentando con ello la chispa de la rebeldía y el odio de las masas. La segunda, porque se deben preparar las acciones de masas de tal forma que no se permita que sean dispersadas por las fuerzas represivas: ¡si garrote dan, garrote deben recibir! Los obreros deben generalizar los grupos para la protección de las manifestaciones y el uso de las macanas para pasar por encima de los perros del Esmad. ¿Quién dijo que no les cabe un leñazo en la cabeza?

## Una Estafa Infame

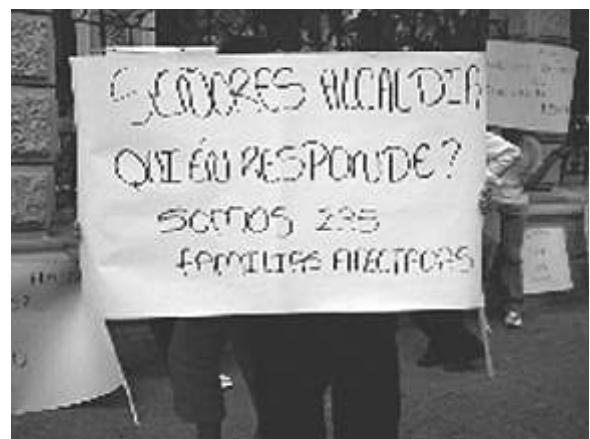
La opresión, la infamia y el engaño de los politiqueros y la iglesia -los primeros, representados en el nefasto régimen del paramilitar Uribe Vélez, fiel sirviente a los intereses de los parásitos burgueses, y el segundo, un aparato de dominación espiritual e ideológica- se unieron esta vez contra 235 familias en Tuluá (Valle).

La alcaldía pasada, en cabeza del señor Paulo González, aprobó un proyecto que la fundación cristiana MICAM -que también funciona en Cali y Neiva- presentó para la supuesta construcción de viviendas de interés social para 235 familias de bajos recursos. Resulta que estos señores, los supuestos "elegidos" de un "Dios", en confabulación con la alcaldía, estafaron a estas familias proletarias, robándose los dineros que con el sudor, las uñas y hasta con las lágrimas ellas consiguieron con la ilusión de adquirir un lote. Eso sí, los estafadores se aseguraron de que las humildes familias realizaran su asquerosa campaña politiquera llevando a uno de sus "pastores" al estable parlamentario.

El pasado 27 de enero, los engañados, después de un año de recurrir a las instituciones del Estado y ver que éstas no sirven sino para administrarle los negocios a las clases dominantes, decidieron tomarse la alcaldía, ahora a cargo del señor Juan Guillermo y pedirle a éste que responda; él, como buen parásito, les dijo que haría todo lo que estuviera a su alcance, pero que no respondería por dineros, ya que el proyecto, es decir, el robo, se realizó en la administración pasada y no en la de él. Como quien dice: ¡entre ladrones no se pisán las mangueras!

Este caso demuestra el sucio papel que desempeñan los politiqueros y la confabulación perversa de la burocracia estatal con la iglesia bajo este sistema de oprobio; razón tenía Carlos Marx cuando sentenció que "*la religión es el opio para el pueblo*". Opio que cambia las justas aspiraciones terrenales de las masas, por las absurdas esperanzas en un paraíso celestial, desviando sus intereses, haciéndolas renunciar a la lucha para que los ricos sigan viviendo a costillas del trabajo ajeno. Y cuanta verdad expresa un excelente fragmento del glorioso himno del proletariado: "*No más salvadores supremos, ni cézar, ni burgués, ni dios, pues nosotros mismos haremos nuestra propia redención...*"

Un correspolosal, desde Tuluá



En Medellín

# Las Masas Necesitan un Plan de Batalla

Hace ya varios años que la burguesía antioqueña ha desatado una feroz arremetida contra la clase obrera y el pueblo: cambia la razón social de sus empresas y finge la quiebra para robarse el salario obrero acumulado bajo la forma de cesantías; abiertamente o con engaños despiden, fabrica escisiones patronales, "reestructura" empresas, incentiva planes de retiro, prejubilaciones y licenciamientos acorralando a los trabajadores; persigue cual criminales a los miles de desempleados que buscan honradamente el sustento en las ventas callejeras; y descarga todo el poder del Estado para burlar o aplastar las justas peticiones o manifestaciones de quienes sostienen la sociedad con su trabajo.

Ante esta arremetida, el proletariado y las masas populares se han visto forzados a salir a la lucha enfrentándose a las fuerzas represivas del Esmad, uniéndose afanosamente, tomándose las empresas, creando sindicatos para desprenderse de las camarillas patronales, movilizándose una y otra vez para presionar la solución de sus conflictos. En este movimiento incesante por impedir ser convertidos en una masa informe de mujeres y hombres desgraciados, se ha consolidando una gran solidaridad de clase: los obreros acuden en ayuda de sus hermanos y tratan de unir sus conflictos; perciben que no es posible luchar por separado y brindan su brazo solidario. ¡SOLIDARIDAD! Este es el rasgo más destacado de la clase obrera en la región, sellado en la multitudinaria manifestación del 2 de diciembre del año pasado. Punto de partida para el plan de batalla del pueblo contra sus enemigos.

Ha sido una lucha desigual, por cuanto al Estado, representante de los burgueses y terratenientes, le ayudan los dirigentes oportunistas y vendeobreros, ahora apelmazados en la Gran Coalición Democrática. Una y otra vez dividen, impiden una lucha mancomunada, apagan el fuego y la rebeldía que brota espontáneamente frente a los abusos de los de arriba, traicionan la lucha e insisten en sus ya trilladas y obsoletas conciliación y concertación con los enemigos del pueblo.

Pese al gran favor que le presta la politiquería oportunista empotrada en la dirección de las organizaciones de masas, todo está listo para que el pueblo antioqueño se lance a la batalla, a la conquista de sus reivindicaciones inmediatas más sentidas: no sólo se ha creado un ambiente solidario y de unidad por la base; no sólo existe un estado de ánimo magnífico en las masas, que a diario se movilizan; no sólo existen destacamentos obreros en pie de lucha y dirigentes templados. No sólo eso existe, también es un hecho que la burguesía se debate en agudas contradicciones por la rapiña entre sus diferentes sectores y es incapaz de maniobrar y resolver los innumerables problemas exacerbados por el régimen paramilitar. Esta debilidad relativa de la burguesía, es un punto de apoyo para el plan de batalla del pueblo.

En resumen: por un lado, las masas quieren luchar, identifican claramente al régimen de Uribe como su enemigo y están indignadas contra sus asquerosas medidas contra el pueblo; por otro, los enemigos del pueblo y el régimen que los representa se debilita en medio de contradicciones insalvables y, finalmente, el oportunismo, que le ha servido al régimen para apagar y desviar la lucha de las masas, se desprestigia y se aísla cada vez más. Así están las cosas para el plan de batalla que los obreros conscientes, la intelectualidad revolucionaria y los auténticos luchadores deben empuñar con firmeza.

Y tal plan no puede ser otro que organizar y movilizar al pueblo en una Gran Huelga Política Regional. Sí. A la arremetida de la burguesía contra el pueblo, ya no es posible responder aisladamente; ya no es posible responder con las "viejas armas" de la peticiones respetuosas y la "protesta civilista" de los politiqueros oportunistas; o con la "vieja arma" de la conciliación esgrimida durante más de 20 años por los vendeobreros; ya no es posible responder con las "viejas formaciones" de los cascarones vacíos y burocráticos de las centrales y sus "comandos unitarios" que dispersan y apagan la lucha de las masas. El régimen le ha impuesto al pueblo una confrontación abierta,

una lucha política, una lucha de toda la clase obrera y el pueblo contra toda la burguesía y los terratenientes, representados en el Estado. Se necesitan entonces nuevas formas de organización y de lucha que le permitan al movimiento obrero y popular plantear un plan de batalla distinto y le posibiliten pasar a la ofensiva y conquistar la victoria táctica.

Se necesita a nivel sindical reactivar el Bloque Sindical y Popular y con él nuclear un Frente Obrero con todos los demás sindicatos en pie de lucha. Pero sobre todo, se necesita organizar y movilizar políticamente a las masas y para ello, la forma idónea son los Comités de Lucha que se deben crear en cada fábrica, barrio, vereda, colegio... formas organizativas independientes del Estado y de los partidos oportunistas; formas de organización para la lucha y no para la concertación y conciliación; formas de organización que se propongan unir al pueblo alrededor de una plataforma de lucha y conquistarla con la Huelga, con el paro de la producción y la movilización revolucionaria de las masas.

Sólo los Comités de Lucha pueden transformar la situación, haciendo que las masas den una respuesta política, como clase, a la agresión política de los reaccionarios. Es decir, pasar de la respuesta aislada e impotente, como ha sucedido hasta ahora con los trabajadores del departamento despedidos, con los venteros perseguidos, con los trabajadores de Empresas Públicas garroteados, con los obreros en las tomas de fábricas, con los trabajadores del Hospital Universitario Ramón González Valencia en Bucaramanga, a quienes el régimen acaba de atropellar, aprovechando su aislamiento; en fin, es hacer que todos los oprimidos y explotados, todos los acallados por la bota represiva, todos los acorralados por la agresión de la burguesía... pasen de la defensiva a la ofensiva.

Los Comités de Lucha deben convocar inmediatamente, con independencia de los politiqueros y los vendeobreros, a una asamblea Obrero Campesina y Popular, que plantee los problemas más sentidos de las masas y determine cómo conquistarlos; una asamblea Obrero Campesina y Popular, donde esté representada la flor y nata de la sociedad, la gente sencilla del pueblo, que resuelva cuándo y cómo se efectuarán la movilización revolucionaria, la huelga de solidaridad, la huelga política, que obligue la derogación inmediata de todas las medidas estatales contra la clase obrera y el pueblo y la solución de los conflictos obreros.

Un plan de batalla así, no sólo permitirá tomar la iniciativa y pasar a la ofensiva para conquistar la victoria táctica sobre el régimen, sino que además destacará a los auténticos luchadores; mostrará a las mujeres y los hombres más firmes y más dispuestos a transformar el mundo y permitirá, a los mejores hijos de la clase obrera, forjarse como verdaderos tribunos populares y desarrollarse como verdaderos combatientes de vanguardia, merecedores del título de comunistas.



Compañeros del periódico *Revolución Obrera*, les envío estas notas que les pueden servir de información para algún artículo sobre el papel y los métodos de los politiqueros.

## Las artimañas del oportunismo

“Encuentro en Defensa la Salud”, resultó ser “en Defensa de Román Vega”

El pasado 29 de enero varios miembros del Comité de Lucha por la Unidad y Defensa de los Trabajadores de Bogotá asistimos a un supuesto “Encuentro por la Defensa de la Salud” que se realizaría en el hospital San Juan de Dios, lo que en el fondo resultó ser un anzuelo para engañar a las masas y comprometerlas a realizar actividades en apoyo al destituido secretario de salud de Lucho Garzón, Román Vega, quien asistió al evento y fue mostrado allí como un gran defensor de la salud y del pueblo.

Los miembros del Comité de Lucha nos esforzamos por mostrar la verdad en los hechos, poniendo en evidencia que ni Lucho Garzón, ni su depuesto Secretario de Salud, habían hecho nada para resolver los verdaderos problemas de los trabajadores, sino ponerle pañitos de agua tibia y crear falsas expectativas; por ejemplo, en el caso del hospital San Juan de Dios su propuesta fue reabrirlo pero privatizado.

También llamamos a la masas a no guardar esperanzas en que se resolvieran nuestros problemas gracias a los politiqueros, así se digan defensores del pueblo y revolucionarios, pues todos, independiente de su voluntad o buenos deseos, tienen que servir al Estado, la máquina de los ricos para aplastar a los pobres. Solo mediante nuestra propia lucha organizada podemos conquistar nuestras aspiraciones. Así mismo, les propusimos a los compañeros asistentes el plan del Comité de Lucha. Al final nuestras ideas calaron entre las masas y aunque persistieron algunas posiciones defendiendo a los vendeobreros, también hubo varios pronunciamientos correctos desechando esas ilusiones y llamando a la lucha.

Han caído muy bajo los politiqueros al pretender engañar a las masas como si fueran niños. Llamándolas a una cosa y utilizándolas para otra. Por supuesto, con estas artimañas los oportunistas están labrando su propia tumba.

Un activista del Comité de Lucha

## Avanzan los Preparativos de un Encuentro de Luchadores

Conversando con activistas de los Comités de Lucha de Bogotá nos enteramos que se proponen realizar un encuentro de luchadores en la región; con este fin convocaron una importante reunión el próximo 26 de febrero, en la que se aprobará el plan de trabajo que debe culminar con un encuentro de representantes obreros, campesinos y populares luchadores de la región, este evento está pensado para marzo, y como parte de los preparativos de un Gran Encuentro Nacional que deberá nombrar una dirección nacional y aprobar un plan y nuevas tareas, entre ellas, la posibilidad de un periódico nacional de los Comités de Lucha.

El plan contempla tareas de agitación y propaganda, de movilización, de educación, de finanzas y organización, que conforman de conjunto un gran reto para los activistas de los Comités, pero que acercarán a las masas y potenciarán su lucha.

*Revolución Obrera*, saluda con entusiasmo a los compañeros que están trabajando por hacer del encuentro de luchadores una realidad y se compromete a contribuir con lo que esté a su alcance para que sea un éxito; así mismo, hace un llamado a estudiantes, desempleados, trabajadores, vendedores ambulantes, amas de casa, y el pueblo en general, para que hagan parte activa de los diferentes Comités de Lucha y se vinculen a sus tareas.

## ¡Atrás el despido de la compañera Elsa Mary!

Cumplieron su amenaza. Hace un año, *Revolución Obrera* denunció la amenaza de despido en la empresa Setas de Yarumal, Antioquia, contra una de las trabajadoras que distribuyó la denuncia del sindicato por el acoso que venían ejerciendo los mandos medios, Jesús Torres y Mario García, contra las mujeres, a quienes fisgoneaban hasta en los baños.

Se trata de Elsa Mary, una de las compañeras más beligerantes y valientes a la hora de defender los derechos de los trabajadores, a quien despidieron tras levantarle el falso sindical.

La clase obrera no puede permitir este nuevo atropello de sus reaccionarios enemigos. Está a tiempo de impedir que se imponga por parte de los capitalistas, la intromisión de sus perros de presa hasta en los asuntos íntimos de la vida obrera. Bastará un gesto de solidaridad: detener la producción, mientras no esté garantizado su reintegro, para hacerle ver al enemigo que sin el poderoso brazo del obrero, su maquinaria, sus herramientas y sus materias primas no son más que un amasijo sin valor.

Es además una obligación moral. Es hora de poner en su justo lugar el papel tan importante, tan destacado que cumplen las compañeras obreras al atreverse a luchar, es hora de decirles a nuestros enemigos que le vamos a arrebatar de sus garras a tan ejemplar luchadora, pues nuestra clase la necesita en su puesto de combate, en ese puesto de combate que la hace tan digna de su clase, de la única clase que los enterrará junto con su horrendo sistema.